

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 43 - OCTUBRE 1992

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Gino Lofredo

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores.

Rodrigo Rangles, Min. Educación.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad

Estatad de Guayaquil

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Dayuma, Jaime Pozo

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Servicios Especiales de AFP, IPS,

OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador  
Telf. 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED.  
Fax (593-2) 502-487

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de Chasqui.



## CINE, VIDEO Y FOTOGRAFIA

**L**a producción de cine y  
audiovisuales atraviesa por  
una extraña crisis de  
crecimiento y contracción. Las  
innovaciones técnicas y la  
apertura de mercados crean  
oportunidades sin precedentes.

- 4 El cine y el Estado mexicano,  
*Eduardo de la Vega Alfaro*
- 7 La escurridiza integración del  
cine latinoamericano, *Joëlle  
Hullebroeck*
- 11 ¿Qué cine está en crisis?,  
*Gino Lofredo*
- 12 Video popular y  
democratización del discurso,  
*Paulo de Tarso Riccardi*
- 13 Regina Festa y la TV de los  
trabajadores, *Kintto Lucas*
- 15 Los culebrones trepan en  
España, *Daniel E. Jones*
- 18 El arte fotográfico para  
comunicar el pasado,  
*Alexandra Ayala Marín*

## ENTREVISTAS

- 23 Eliseo Subiela: Animarse a  
volar, *Adriana Schettini*
- 27 Gilberto Gil: La magia de la  
comunicación, *Kintto Lucas*

## PERIODISMO CIENTIFICO

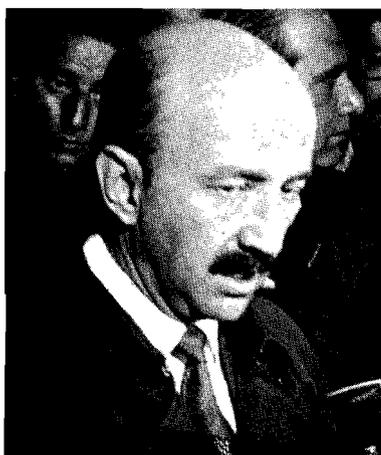
**S**on pocos los aspectos de la  
vida cotidiana que escapan  
al impacto de la ciencia y la  
tecnología. Pero los periodistas  
carecen aún de la formación  
especializada para incorporar  
esta perspectiva de la realidad.  
Dedicamos esta sección a  
Aristides Bastidas, pionero del  
periodismo científico en América  
Latina y Presidente de Honor de  
la Asociación Internacional de  
Periodismo Científico. Aristides  
Bastidas falleció los primeros  
días de octubre en Caracas.

- 29 Divulgando ciencia y técnica,  
*Sergio Prenafeta Jenkin*
- 34 Completando el círculo,  
*Manuel Calvo Hernando*
- 39 Brasil: Ganando espacios en  
la sociedad industrial, *Julio  
Abramczyk*
- 41 Venezuela: Acumulando  
experiencias, *Luis Moreno  
Gómez*
- 42 Costa Rica: Formación  
especializada, *Marcela  
Guzmán O.*
- 44 Colombia: Aumenta la  
demanda de divulgación  
científica, *Antonio Cacua  
Prada*

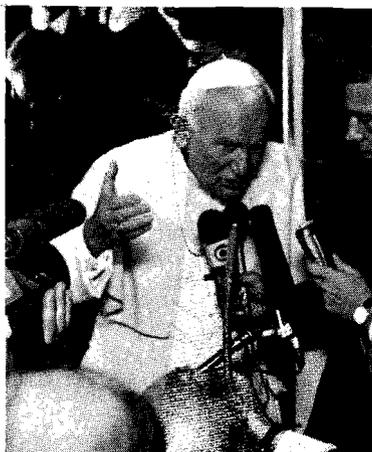


## MEDIOS EN TRANSICION

**L**os cambios en curso desafían las generalizaciones. En toda la región se acumulan experiencias de signos contradictorios y enriquecedora diversidad.



- 46 México: Desastre urbano y renovación en los medios, *Carlos Luna Cortés*
- 51 Crónicas del fin del mundo, *Rosana Reguillo*
- 52 Puerto Rico, Estado 51: Cultura boricua y asimilación política, *Eliut Flores Caraballo*
- 54 Colombia: Mercados regionales y medios, *Humberto López López*
- 56 La Escobarización del periodismo colombiano, *Enrique Santos Molano*
- 57 Venezuela: La pantalla omnipresente, *Marcelino Bisbal*
- 61 Bill Cosby es argentino, *Gino Lofredo*
- 62 Chile: La pendiente democratización de la prensa, *Gustavo González*
- 65 La formación del comunicador posmoderno, *Hernando Bernal Alarcón*



## ESTRATEGIAS

**A**umenta la prioridad de la reforma de las comunicaciones en la agenda política latinoamericana. Desde diversos frentes sociales surgen y maduran nuevas estrategias de cambio. La amplia participación y la búsqueda de consenso determinan su viabilidad.

- 68 Nuevas estrategias de cambio, *Robert White*
- 72 La Iglesia Católica ante la revolución en las comunicaciones, *Documento Pastoral*



- 76 El mensaje y el mensajero, *Andrés León Calderón*
- 78 Se comunican los investigadores, *Rafael Roncagliolo*
- 80 Avances en la investigación, *José Marques de Melo*
- 81 Los desafíos del libre comercio, *Elizabeth Fox*

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 83 Asdrúbal de la Torre: CIESPAL y la transformación de las comunicaciones

## AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 87 Misión Imposible, *Allan Castelnuovo*
- 89 Desvíos, errores y omisiones, *Alexis Naranjo*

## TENDENCIAS

- 90 Las radios comunitarias

## UNICEF

- 93 Los niños de las Américas
- 96 Las caras de la violencia

- 98 RESEÑAS

## NUESTRA PORTADA

El acrílico *Interior de bus*, es de la pintora ecuatoriana Dayuma.

**Local para la práctica artística.**  
República de El Salvador 734,  
Quito. Ecuador  
Telf. (5932) 247-862

# Divulgando Ciencia y Técnica

**L**o que llamamos hoy periodismo científico no es un quehacer nuevo de América Latina. Diarios y revistas del siglo pasado en México, Chile, Colombia o Argentina contenían interesantes descripciones naturalísticas o explicaciones sobre fenómenos astronómicos, escritos por científicos aficionados al periodismo o por algunos reporteros interesados en develar los misterios de la ciencia. Sin embargo, dos hechos marcan el incremento del interés de los medios de comunicación por el periodismo científico: el nacimiento de la investigación y de los vuelos espaciales en la ex-URSS y en los Estados Unidos, y el incremento -casi por la misma época- de los trasplantes de órganos.

Con el tema espacial fue poco lo que tuvieron que hacer nuestros reporteros porque venía todo escrito y fotografiado desde el exterior. Los diarios y revistas que tenían a la sazón imprentas con colores aplicados o que ya anticipaban el offset, ganaban en tiraje y circulación porque los despachos de las agencias espaciales, sobre todo la NASA, contenían fotografías en color.

## Los primeros proyectos de formación

Muchos periodistas que hasta entonces eran mediocres columnistas comenzaron a transformarse en estrellas de la divulgación científica al aprovechar estas características técnicas de la reproducción gráfica. Hasta lograron primeros premios nacionales en su especialidad e incluso firmaron como propios textos redactados a distancia por ignorados colaboradores.

**SERGIO PRENAFETA JENKIN**, chileno. Autor y profesor de comunicaciones y periodismo científico en la Universidad de Chile.

*El periodismo científico ha mejorado en calidad y cantidad en las últimas dos décadas. Hoy se reconoce con más convicción la función del dato técnico y la investigación científica en el tratamiento periodístico de temas sociales, políticos y económicos. Desde la gestación a la muerte, son escasos los aspectos de la vida cotidiana intocados por la ciencia y la tecnología. Pero, la formación de periodistas científicos es aún marginal e insuficiente para las necesidades actuales y emergentes.*

Desde entonces el panorama ha ido cambiando. CIESPAL incorporó fugazmente el tema de la comunicación científica en sus cursos para periodistas, lo que dio la oportunidad a algunas decenas de ellos para que tomaran contacto con especialistas de Europa y América y, una vez vueltos a sus países de origen,

pudiesen iniciar tareas en este campo. Desgraciadamente no se realizó un seguimiento a estos egresados.

El espacio que dejó CIESPAL lo llenó temporalmente el Convenio Andrés Bello de países andinos, con la colaboración de la Fundación Konrad Adenauer. Allí se adoptó una nueva modalidad de tra-



*Lección de biología de Claude Bernard por L. Lhermitte, París*

bajo, la de talleres de periodismo científico tanto para periodistas en ejercicio como para profesores de escuelas de periodismo que tuviesen o que se mostraran interesados en crear cátedras en esa especialidad.

Los primeros seminarios se realizaron en Bogotá, Quito, Antofagasta y Medellín. El seguimiento de los alumnos fue efectivo y la incorporación o persistencia de éstos en los temas científicos y tecnológicos fue manifiesta. Buena parte de los redactores de boletines, revistas y espacios vinculados a éstas áreas en las principales capitales andinas son egresados de esos talleres.

En Buenos Aires, entretanto, surgió en la misma fecha una interesante experiencia junto al Instituto Campomar de Investigaciones Bioquímicas. Su director, el Premio Nobel Luis Federico Leloir, estaba convencido que para lograr un buen nivel de comprensión pública de la ciencia había que invertir en sus comunicadores. Por ello fue que le pidió al bioquímico Dr. E. Belocopitow que organizara un concurso para elegir a dos periodistas jóvenes que desearan trabajar un tiempo con los científicos y prepararan informaciones de fácil lectura para la prensa. Los seleccionados se adscribieron al estilo de trabajo de sus huéspedes pero comenzaron a decodificar sus mensajes y produjeron tal cantidad de material de buena calidad que los medios comerciales de comunicación pusieron sus ojos en estos despachos y exigieron otros más, a su gusto.

En Brasil algunas escuelas de periodismo habían abierto cátedras especiales para el periodismo científico, sin embargo fue el Instituto Metodista Superior, de Sao Paulo, que estableció el primer programa de postgrado en esta especialidad. Desde muchos puntos cardinales surgieron miradas de sospecha para esta institución que se interesaba por el periodismo científico, sobre todo porque no se creía que tal especialidad podría tener justificación. La calidad de sus académicos y egresados ha sido el mejor mentís a estas sospechas.

Venezuela organizó en 1991 los primeros cursos-talleres de periodismo científico para jóvenes profesionales de América Latina, no mayores de 28 años.

Costa Rica realizó en 1992 su primer curso nacional de periodismo científico fuera de la Universidad, ya que como



Christopher Hirtz, Ecuador

Minadores de basura, Quito, 1991

cátedra especializada existe desde hace algún tiempo en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Costa Rica.

Es posible que nuestro relato omita otros esfuerzos importantes. Mirando desde la perspectiva de lo sucedido en las últimas dos décadas, sin duda que el ejercicio del periodismo científico ha ido ganando en calidad y en cantidad.

### Resurge la visión humanista y social

Veamos lo ocurrido en el campo de las ciencias ambientales, tema que cada día encuentra más interesados. Hacia el comienzo de los años setenta lo que se publicaba tenía que ver en gran medida con denuncias aisladas entregadas por informantes poco calificados o por activistas de la causa ambiental. Eran tiempos en que la caza de una ballena en el Pacífico nos movía a escribir dolidas crónicas y a ocupar costosos espacios en televisión, cuando en los barrios pobres de las grandes ciudades, la mortalidad infantil tenía los más altos índices y la miseria era el principal contaminante de la dignidad de cada país.

Pasados veinte años, la preocupación se ha focalizado más por la suerte de los pobres y desamparados y por la peligrosa explosión demográfica, que por la posibilidad que una especie

**E**ran tiempos en que la caza de una ballena en el Pacífico nos movía a escribir dolidas crónicas cuando la miseria era el principal contaminante de la dignidad de cada país.

-o cien de ellas que nadie es capaz de identificar- puedan estar en peligro. La condición de los informantes también ha variado. Ya no son los activistas sino los científicos, los estudiosos, los que se decidieron a abandonar sus torres de marfil para entrar a pesar con sus opiniones y argumentos en el reordenamiento ambiental.

Haber descubierto esta visión humanista del tema es un avance de proporciones. Lo apreciamos hoy en el trasfondo de toda la información que se publica sobre cualquier tema vinculado a las ciencias ambientales. Es el hombre el que sufre cuando se tala el bosque; es el hombre el que pierde cuando se contaminan los mares y los ríos; es la calidad de vida la que pierde cuando las metrópolis se llenan de smog.

### **La especialización científica como eje de la formación de comunicadores**

En 1989 creamos en la Universidad Austral de Chile en Valdivia, 800 kilómetros al sur de Santiago, la primera escuela de periodismo con una currícula centrada en el desarrollo de la ciencia y la tecnología y la transmisión de ese caudal de informaciones al público. Aún es temprano para sacar conclusiones de esta experiencia, sin embargo las promociones que ya se aprestan para obtener su licenciatura están animadas por iniciarse en esta línea de trabajo, siempre

que los medios a los que lleguen a desempeñarse se lo permitan. Ellos saben cuáles son los grandes problemas que tiene la ciencia hoy, cuáles han sido sus aportes más significativos para el país, qué han opinado sobre éstos y otros temas distinguidos intelectuales e, incluso, han ganado experiencia al intentar resolver con argumentos propios y aunque sea en teoría, los grandes cuellos de botella de nuestro desarrollo.

A esos jóvenes les dijimos oportunamente que al finalizar su carrera deberían dominar cuatro idiomas: el español que tanto nos cuesta domar; el inglés en que se escribe mayoritariamente la ciencia; el idioma computacional y el idioma de la ciencia y tecnología.

En tal sentido, ellos saben tanto del cuestionamiento a la ciencia hecho por Bertrand Russell como de los beneficios y desafíos que plantea la biotecnología y la ingeniería genética; conocen la postura crítica de C.P. Snow sobre las dos culturas pero también no dejan de admirarse con el gran avance de la ciencia de los materiales. No se les ha exigido erudición sino madurez para estructurar nuevas formas de pensar, de razonar, de decir, de hablar, de presentar el producto del talento humano, sin olvidar el mundo en el que están insertos y donde, más que seguro, les tocará desenvolverse. Y apenas tienen 24 años.

### **¿Un periodismo de élite?**

Se ha dicho muchas veces que nuestro trabajo es un periodismo de élite. Me parece que el juicio es injusto. Lo que hoy hacemos en América Latina no tiene nada de elitista. En diarios, revistas, suplementos, radios y televisión, además de otros multimedios, se está contando la ciencia e informando de la tecnología de una forma amena, didáctica, entretenida y al alcance de las mayorías. Los que utilizan lenguajes de cofradía y terminología propia de cenáculos para entregar su mensajes, en el breve plazo están perdidos. Los que colocan la grabadora y luego transcriben textualmente lo dicho por el bioquímico, el físico de partículas o el genetista, corren el riesgo de estar escribiéndole sólo al resto de los colegas del informante. Pero eso no es periodismo científico. Los investigadores tienen sus propias revistas donde contar sus progresos y tales publicaciones tienen un universo restringido de lectores que saben traducir fórmulas, leer gráficos e interpretar curvas.

Nuestra tarea va por otro camino: explicar lo difícil en fácil, en simplificar y no complicar la ciencia, en sacar la ciencia a la calle antes que empujarla aún más adentro de centros de documentación y diccionarios. Me complace aquí dejar constancia que el trabajo mayoritario de los periodistas de los gran-



grandes medios de América Latina pasa por este esfuerzo de llevar a los más el producto del talento y la creación de los menos, y en exaltar con rigor lo rescatable en la producción local sin por ello caer en el chauvinismo de que por un logro aislado en alguna rama del saber el país pasará con ello a una categoría superior en el concierto de las naciones.

El ejercicio del periodismo es cada vez más un imperio de las mujeres. Los cursos universitarios de periodismo son un gineceo y la llegada de estas egresadas a los medios de comunicación está determinando un nuevo estilo en la forma de presentar la noticia. Los suplementos femeninos, otrora llenos de recetas de cocina y bordados, además de los infaltables horóscopos, han comenzado a ocuparse también del embarazo en la adolescencia, de las enfermedades de transmisión sexual, de la ilegitimidad, de la vida de la pareja como tema de la interdisciplina más que de un consejero que aparentemente lo sabe todo. En tales revistas o suplementos se recoge el producto de la investigación psicológica y educativa para fomentar la creatividad en los niños, para fomentar la independencia en la generación de las ideas y los juicios, etc. Se ayuda, por otro lado, a buena parte de la población al cuidado de su salud, a la prevención temprana de enfermedades y -lo que es muy importante- a mantener una atención ante los progresos que se realizan en las distintas áreas del conocimiento, sobre todo en el campo de la salud humana.

No me resisto a señalar aquí la satisfacción que sentí cuando una madre me abordó en la calle y me dijo que su hijo me debía la vida. Ella me relató como había leído una entrevista que yo había hecho a un médico chileno que investigaba curas para niños desahuciados por la leucemia en un hospital de Tennessee. Ella logró llevar a su hijo a ver al médico logrando una interesante mejoría en los meses siguientes. Esas son las pequeñas grandes satisfacciones de las que vivimos.

### La adhesión del gran público

Hernán Olguín Maibé, destacado periodista científico chileno, recorrió el mundo con un equipo de filmación y consejeros científicos recogiendo los últimos avances en distintas áreas del saber. Sus programas pasaron las fronteras del

**H**ubo adhesión a su mensaje porque supo despertar en el público el interés por la ciencia, dió respuesta a sus inquietudes, y habló en el lenguaje sencillo de todos los días.

país y comenzaron a mostrarse en otros, incluso en Estados Unidos. Tenían calidad, profundidad, amenidad, gracia. El día que mostré uno de sus programas en un festival de cine científico en Madrid, me preguntaron si lo que estaban viendo había sido hecho por la National Geographic Society de los Estados Unidos. Les señalé que no y que se trataba de un aporte latinoamericano. Hernán sucumbió ante el cáncer gástrico a los 37 años de edad, sin embargo su herencia es inmensa. El día en que fue sepultado en Santiago la ciudad se movilizó como si un gran político o un prócer hubiera muerto. ¿Por qué se produjo este extraño fenómeno de adhesión a su mensaje? Sencillamente porque despertó en el público un interés por la ciencia, porque supo interpretar lo que esa gente quería saber y dio respuesta a sus inquietudes, y porque habló usando el lenguaje sencillo de todos los días.

### Con la camiseta de la ciencia

Lo que en el fondo hizo Hernán Olguín fue colocarse la camiseta de la ciencia, como lo hicieron y siguen haciendo otros periodistas en América. Esto significa reconocer que un país que hace ciencia está sembrando progresos y está ganando carta de credibilidad para la creación responsable de sus investigadores, profesionales y académicos. Significa reaccionar con energía cada vez que las universidades prescindan de científicos valiosos sólo porque deben recortar sus presupuestos, incrementado con ello la fuga de cerebros.

Una parte de nuestro quehacer consiste en cuestionar una y otra vez a los sistemas científicos de nuestros países que no invierten suficientemente dentro del campo de la creación científica y tecnológica. En este sentido, los periodistas científicos organizados de Venezuela tienen una importante experiencia a su favor. Ellos, bajo la presidencia de Aristides Bastidas, convocaron a las fuerzas vivas de la producción del país con el fin movilizar esfuerzos nacionales para un desarrollo tecnológico propio.

### ¿Cómo investigar y enseñar periodismo científico?

La investigación en periodismo científico es aún incipiente en América Latina. A los congresos celebrados por la Asociación Iberoamericana se presentaron unos 300 trabajos que no dejan de ser artículos de opinión con alguna originalidad pero sin el rigor de una investigación metodológica. Tampoco hay algún acuerdo global sobre la forma como se están dando las cátedras de periodismo científico en las escuelas de periodismo y/o de ciencias de la comunicación. Cada docente estructura de la mejor forma que puede los contenidos y la forma de desarrollarlos. Sin embargo es preciso hacer algunos reparos.

El primero es ¿quién dicta el curso? El periodista o reportero del área científica más avezado no tiene por qué ser, necesariamente, el que maneje mejor el método de enseñanza. Por lo general quienes ejercen a fondo la especialidad no tienen vocación para la enseñanza, señalan que les consume un tiempo precioso, les parece fastidioso corregir trabajos y acompañar a los alumnos a realizar algunas visitas les significa un dispendio de tiempo valioso.



London Pictures

George Lucas autor de "Guerra de las Galaxias" con Artoo Detoo y Threepio

**L**o que hacemos no tiene nada de elitista. En todos los medios contamos la ciencia e informamos de la tecnología de una forma amena, didáctica, entretenida y al alcance de las mayorías.

Muchos contenidos abundan en historia de la ciencia y dejan poco tiempo para el trabajo práctico, el reportaje, la producción de material en taller. Otras veces el profesor se enfrasca en la teoría de la comunicación y llega hasta matematizar muchos de sus postulados, haciendo que el alumno rechace antes que acepte una aventura de tal tipo. En algunas oportunidades se ha privilegiado la presencia de ingenieros, químicos, matemáticos y otros profesionales, como profesores del curso de periodismo científico, en circunstancias que dicha condición no es ni puede ser acreditativo suficiente para asumir la enseñanza de de la ciencia, sobre todo si se desconoce la mecánica de los medios masivos de comunicación, su lenguaje, sus alcances y la razón de ser de la periodicidad en la entrega de los contenidos. Este comentario no invalida lo que algunos profesionales de estas y otras disciplinas estén haciendo hoy en la docencia del periodismo científico, sin embargo habrá que recurrir más a comunicadores de la ciencia que a especialistas en gastroenterología, zooplancton o enanas rojas.

Una buena parte del trabajo de divulgación científica se hace también a través de los suplementos escolares editados semana tras semana por los diarios de muchas capitales de América Latina. Sirven para hacer las tareas o deberes estudiantiles y están concebidos, en gran parte, como complemento del programa oficial de los ministerios de educación. Hemos tenido la oportunidad de revisar varios de ellos y salvo su presentación y diagramación vistosa y por lo mismo competitiva, sus planteamientos se adscriben estrictamente a los temas programáticos. Esto quiere decir que si hablan del aparato circulatorio y concretamente del corazón. Se quedan apegados a la fisiología libresca de los años 70 que consideraba al corazón sólo como una bomba "impelente levemente inhalante", sin incorporar la nueva visión del corazón como glándula de importancia en todo el fenómeno de la regulación de la presión arterial. Razones: esta última función aparece sólo en la década de los ochenta y aún no figura en los textos de estudio, ni como lejana referencia, en circunstancia que en muchos laboratorios de fisiología y bioquímica de nuestras universidades es motivo de amplia experimentación.

El periodismo científico está llamado a cerrar esta brecha en un trabajo junto al profesor, que generalmente es el que integra equipos encargados en la producción de este material para la prensa. Sin embargo, el periodista científico tiene la ventaja de no sólo trabajar para los menores sino también ser el mentor de la educación permanente, toda vez que lo que se escribe o se prepara en los medios de comunicación es visto indistintamente por personas de todas las edades y formación.

Finalmente, el suplemento formativo deberá cambiar de giro y enseñar a preguntar antes que ejercitar al niño en la respuesta a veces de catecismo sobre los grandes problemas. En los últimos tiempos hemos podido apreciar que algunos libros de lectura para alumnos de enseñanza básica y media, tienen artículos de periodistas científicos, sacados generalmente de publicaciones periódicas. Sin duda que tal hecho valora nuestro trabajo y lo destaca como un componente más de lo que el niño y el adolescente deben saber de su entorno, del hombre y de todos los hombres. ●